

12 de Diciembre de 1954

El Presidente de la Academia General de Cultura

Querido Luis León:

Te escribo estas líneas a vuelo pluma porque acabo de recibir tu última carta en la que se te trasluce tu intensa y amistosa inquietud que no me extraña y que mucho te agradezco con respeto a mi suerte. Yo he estado también con esa preocupación todo este tiempo, porque comprenderás que no sé cortar tan fácilmente amarras con lo que representa toda la vida de uno. No es lo económico lo que me aflige en este caso, porque sí ocurre lo peor tendré mi jubilación y el tiempo necesario para dedicarme a otras tareas. Pero sí me preocupa el porvenir de esta obra que he hecho con tanto cariño y levanté para Santa Fe piedra sobre piedra. Este Museo qué tanto amo representa mi vida. Tu lo sabes. Ahora parece que tendré que alejarme de él. No sé qué suerte le espera. Ojalá no sea el de todas las otras instituciones similares de la República. Si estuviera seguro de que ha de caer en manos responsables me iría tranquilo y hasta contento dejando la alternativa a otro Pero...

En fin ya te contaré el final. Ahora te abrazo con el afecto entrañable de siempre.

Horacio.